

TURISMO, DEPENDENCIA Y BALANZA DE PAGOS EN MÉXICO

Tourism, dependency and balance of payments in Mexico

Rogelia Torres Villa⁵²

RESUMEN

El presente trabajo analiza la evolución de los ingresos por turismo como fuente de divisas para México y la dependencia que se tiene de estos recursos, en el marco de la teoría de la dependencia que señala que las naciones pobres tienen como función ser oferentes de mano de obra barata, exportadoras de recursos naturales y oferentes de bellezas naturales para los turistas extranjeros. Esa promoción del turismo va de la mano con los postulados del neoliberalismo de explotar los recursos de un país, incluyendo a los trabajadores, por ello el estricto control salarial, a fin de atraer inversiones extranjeras, lo cual explicaría los elevados montos de inversión que llegan al país. Esa dependencia comienza a desarrollarse en México a gran escala a partir de que el país se inserta de lleno al mundo globalizado, hasta convertirse en potencia turística a tal grado que los ingresos por turismo se colocan el tercer lugar como fuente de divisas para el país, solamente detrás de las remesas y la inversión extranjera directa. La metodología empleada es el análisis de los indicadores de la Balanza de Pagos, publicada por el Banco de México, donde se establece cuáles son las principales fuentes de ingresos de divisas. El objetivo es corroborar si la teoría de la dependencia explica por qué México se mantiene como nación

⁵² Investigadora de Tiempo Completo de la UNAM, con sede en Jiquilpan, Michoacán, desde 2015. Doctora y Maestra en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Rurales por El Colegio de Michoacán, A.C., Maestra en Ciencias en Turismo Sustentable y Licenciada en Turismo por la Universidad Autónoma de Nayarit. Sus publicaciones recientes incluyen 7 capítulos de libro, 2 artículos y una nota de investigación en coautoría. Forma parte del Sistema Nacional de Investigadores. Obtuvo mención honorífica en su tesis de maestría en Ciencias en Turismo Sustentable. Sus líneas de investigación son: Turismo alternativo y desarrollo rural, patrimonio, turismo y rutas turísticas.

atrasada cuyo papel básico en la fábrica mundial es la de ser oferente de mano de obra barata y recursos naturales, incluyendo el turismo.

PALABRAS CLAVE

Atraso, dependencia, turismo, divisas, México.

SUMMARY

The present study analyzes the evolution of tourism income as a source of foreign exchange for Mexico and the dependence on these resources, within the framework of the dependency theory that states that poor nations have the function of being suppliers by the hand of cheap work, exporters of natural resources and suppliers of natural beauties for foreign tourists. This promotion of tourism goes hand in hand with the postulates of neoliberalism to exploit the resources of a country, including the workers, therefore the strict wage control, in order to attract foreign investments, which would explain the high amounts of investment that arrive to the country. That dependence begins to develop in Mexico on a large scale as soon as the country is fully inserted into the globalized world, until it becomes a tourist power to such an extent that tourism revenues are placed third as a source of foreign exchange for the country, only behind remittances and direct foreign investment. The methodology used is the analysis of the Balance of Payments indicators, published by the Bank of Mexico, where the main sources of foreign exchange income are established. The objective is to corroborate whether the dependency theory explains why Mexico remains a backward nation whose basic role in the world factory is to offer cheap labor and natural resources, including tourism.

KEYWORDS

Delay, dependence, tourism, foreign exchange, Mexico.

Turismo, dependencia y balanza de pagos en México

INTRODUCCIÓN

México se insertó al mercado global en 1986 cuando se formalizó el ingreso del país al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés), todo ello como parte del modelo neoliberal que se implementó en 1982 con la llegada de Miguel de la Madrid a la presidencia de la República. Esta incorporación de México a la economía global tuvo como consecuencia que se dependiera de diversas fuentes de divisas, ya que las importaciones de bienes y servicios crecieron a la par con las exportaciones.

Sin embargo, México se incorpora a la fábrica y mercado mundial como nación atrasada cuya función es, de acuerdo con la teoría económica de la dependencia (Dos Santos, 2002: 34), ser oferente de mano de obra barata, exportador de recursos naturales y de bellezas naturales, como el caribe mexicano. El país se ha vuelto dependiente de estas actividades pues requiere de divisas a fin de mantener la estabilidad en la balanza de pagos pues para participar en el mercado mundial se requieren esos recursos.

La importancia de esos recursos es vital para la economía mexicana pues se registran en la balanza de pagos como ingresos y ayudan a reducir los constantes déficits en la cuenta corriente, a tal grado que, en estos momentos el turismo, las remesas y la inversión extranjera directa, son las tres fuentes principales de divisas que permiten pagar las crecientes importaciones de bienes y servicios. En 2017 la balanza de bienes y servicios tuvo un déficit de 20 mil 775 millones de dólares, a pesar de que ingresaron 21 mil 333 millones de dólares por turismo y 28 mil 771 millones de dólares en remesas (Banxico, 2018: 7).

Solamente en 2018 México recibió 42 millones de visitantes internacionales, los cuales dejaron una derrama económica de más de 21 mil millones de dólares. Esto coloca al sector turismo en un nivel de gran importancia en México para obtener divisas. Sin embargo, el sector turístico mantiene sus ventajas comparativas gracias a los bajos salarios de sus trabajadores por lo que esa actividad lejos de dejar grandes beneficios al país, sólo ha incrementado la explotación laboral de los mexicanos.

En ese sentido, las preguntas de investigación son: ¿El impacto del turismo es de tal magnitud que las divisas que aporta son fundamentales para la balanza de pagos de

México? ¿La economía mexicana depende de las divisas que provienen del turismo? ¿Esta dependencia tiende a disminuir o se ha incrementado con los años? Sobre todo, que la actividad del sector turismo debería ser complementaria con otras fuentes de divisas y no una dependencia que condiciona al país a ofrecer bajos precios internacionales en esta actividad, basada en la explotación del personal ocupado en ese sector.

Por lo anterior, se parte de la hipótesis de que el papel que le ha tocado desempeñar a esta nación es la de ser ensamblador o maquilador, gracias a su mano de obra barata, y de exportar recursos naturales, sobre todo energéticos, y ser importador de bienes manufacturados, lo cual ha incrementado la dependencia de las divisas que provienen del turismo, y otras fuentes. El objetivo general de este documento es analizar la importancia del sector turístico como origen de divisas para México, y su comparativo con otras importantes fuentes, a fin de entender si se ha incrementado la dependencia en este sector. Es importante aclarar que no se pretende ver al turismo como una actividad inadecuada, sino que ésta debería basarse en el uso adecuado de los recursos naturales y ofrecer alternativas de empleo bien remunerado a los trabajadores.

Marco teórico de referencia

Desde fines de los años setenta del siglo XX las teorías keynesianas sobre el manejo de la economía comenzaron a perder vigencia pues los grandes empresarios consideraron que el proteccionismo, la excesiva regulación y control por parte del Estado limitaba sus ganancias, por lo que promovieron un cambio de rumbo en el modelo de desarrollo, el cual debía sustentarse en la globalización de los mercados, la no intervención del Estado en la economía y la flexibilización laboral; de esa manera, el neoliberalismo se implementó como el régimen ideal para el nuevo orden mundial. Bajo este sistema, la intervención del Estado en la economía debe ser mínima y toda actividad productiva debe recaer en el sector privado, quien se convirtió en el ente supremo de toda inversión (Vargas, 2007: 81). Las principales políticas que impulsaron fueron la liberalización de la economía, reducción del Estado, libre comercio internacional y globalización financiera. Una vez instalado en dos de las principales economías más importantes del orbe, las políticas neoliberales se

dispersaron por todo el mundo. Para el caso de México, el sistema neoliberal llegó con Miguel de la Madrid Hurtado en 1982, Las políticas emanadas de ese sistema tuvieron como misión principal superar la crisis de la deuda de principios de los años ochenta del siglo XX, para lo cual se llevó a cabo la modernización del Estado que provocó el desmantelamiento del anterior Estado benefactor a través de la reducción del gasto social y privatización de los bienes públicos (Aguilar, 2018: 43). Aunque, también se avanzó en la apertura económica, todo ello en favor de los grandes capitales internacionales.

No obstante, tal vez la parte más importante del neoliberalismo fue que llevó a una profunda reestructuración social y territorial en todas las naciones donde se ha implementado pues a cada región se le asignó una función dentro de la gran fábrica mundial; de esa manera, el capital internacional determinó la forma de inserción de cada territorio a la economía global, desde funcionar sólo para la explotación de recursos no renovables, extracción de materia prima, aprovechamiento de las bellezas naturales y culturales, oferentes de mano de obra barata, o ensambladores de bienes finales; a partir de ese momento, cada territorio debía, y hasta el día de hoy, debe cumplir una función específica en la internacionalización de la economía.

Con base en ellos, este trabajo se sustenta en la teoría económica de la dependencia que señala que una de las características de los países desarrollados es su elevado coeficiente de capital en sus bienes manufacturados, mientras que las naciones pobres y atrasadas basan su producción en mano de obra barata y poco calificada (Furtado, 1971: 596). Ello provoca que las naciones con mayor productividad, generalmente las desarrolladas, impongan pautas de consumo y producción que las naciones atrasadas deben adoptar.

Lo anterior significa que las naciones desarrolladas inundan los mercados mundiales con bienes manufacturados de alto valor agregado, mientras que las naciones pobres se insertan al mercado global como oferentes de mano de obra poco calificada, de recursos naturales, en algunos casos energéticos, o explotación de la riqueza natural (Solorza y Cetré, 2011: 132), para el turismo internacional.

La dependencia de divisas de algunas naciones para equilibrar su balanza de pagos es muy alta y recurren a la atracción de inversión extranjera, mediante bajos salarios, a fin de obtener parte de esos recursos; más aún, la promoción de sus bellezas naturales a fin de recibir turistas extranjeros también es una forma de obtener esas divisas. Para el caso mexicano se ha recurrido a varias estrategias, la primera de ellas, en concordancia con el modelo neoliberal, ha sido la de mantener bajos salarios a fin de hacer atractivo el país a la inversión extranjera directa, además de promover al país como importante destino turístico mundial. Ello ha significado un ingreso constante de dólares norteamericanos que favorecen la equidad en la balanza de pagos.

Lo anterior es fundamental debido a que uno de los paradigmas básicos del neoliberalismo es la estabilidad macroeconómica como base del crecimiento, para ello se reduce el gasto público con la finalidad de no tener déficits fiscales, se busca mantener bajas tasas inflacionarias y un tipo de cambio determinado por el mercado (González, 2016: 54). Lo anterior sólo puede mantenerse si el gobierno asegura entradas constantes de divisas, para eso utiliza el libre comercio, la exportación de bienes y servicios y la promoción de inversiones extranjeras en su territorio. Con base en eso, los gobiernos nacionales han buscado diversificar e incrementar las exportaciones de bienes y servicios, promover al país como destino turístico y facilitar las transferencias de Remesas; por ello, esos factores se han convertido gradualmente en las tres formas principales de obtener divisas para México.

Balanza de pagos

Cada país lleva un registro ordenado de los ingresos y egresos de divisas a su economía,⁵³ con la finalidad de conocer la relación que existe con otros países en materia de comercio y finanzas internacionales. A ese registro sistemático se le conoce como balanza de pagos y ahí se contabilizan todas las transacciones económicas que el país tiene con el exterior en un cierto periodo (Mochón, 2006: 84).

⁵³ Una divisa, según el Banco de México, es “cualquier moneda o efecto mercantil (cheques, giros, letras de cambio, órdenes de pago y derechos especiales de giro) aceptado internacionalmente como medio de pago”. Banxico, en: <http://www.anterior.banxico.org.mx/divulgacion/glosario/glosario.html#D>, consulta [23-enero-2019].

La importancia de la balanza de pagos es que permite conocer la estructura económica de un país pues los registros de las transacciones con el exterior establecen el origen y destino de los flujos monetarios.⁵⁴ Como es el caso de las exportaciones de bienes y servicios que dan cuenta de qué ramas de la economía dependen del sector externo. La importancia de conocer esta información es que, al igual que las finanzas empresariales, la excesiva salida de divisas puede llevar a un país a un endeudamiento excesivo que a largo plazo se convierta en un freno para el crecimiento económico.

Por lo anterior, a partir de 2006 el Banco de México (Banxico) lleva a cabo una metodología actualizada para registrar las transacciones del país con el exterior, por lo que la balanza de pagos consta de dos grandes apartados: la cuenta corriente y la cuenta financiera. En ese sentido, la cuenta corriente está conformada por la balanza de bienes, la balanza de servicios, la balanza de rentas y la balanza de transferencias monetarias. Por su parte, en la cuenta financiera se contabiliza la inversión extranjera directa, la inversión de cartera y otra inversión. Finalmente, en último lugar de la balanza de pagos hay un apartado llamado errores y omisiones que registra aquellos movimientos monetarios que no se reportaron en los otros rubros (Banxico, 2019: s/p).⁵⁵

La balanza de pagos es el “Registro sistemático de todas las transacciones económicas efectuadas entre los residentes del país que compila y los del resto del mundo. Sus principales componentes son la cuenta corriente, la cuenta de capital y la cuenta de las reservas oficiales. Cada transacción se incorpora a la balanza de pagos como un crédito o un débito. Un crédito es una transacción que lleva a recibir un pago de extranjeros; un débito es una transacción que lleva a un pago a extranjeros” (Banxico, 2019: s/p).

⁵⁴ En una primera etapa la balanza de pagos estaba estructurada por tres apartados principales, que reportaban las transferencias desde o al exterior de acuerdo a la naturaleza de las transacciones; de esa manera, existía la cuenta corriente donde se registraba principalmente el comercio exterior de bienes y servicios y las transferencias. Por su parte, en la cuenta de capital se anotaban las transferencias de capital con el exterior. Finalmente, la cuenta financiera se utilizaba para llevar el seguimiento de las inversiones, directas o en cartera, de los extranjeros en territorio nacional o de los nacionales en el extranjero (Mochón, 2006: 84).

⁵⁵ Aquí ocurre como en las finanzas personales o empresariales, si hay un excedente o faltante de dinero y no se recuerda de dónde provino o a dónde fue, se anota como una omisión de gasto o ingreso.

Por su magnitud, la balanza de bienes, que incluye las exportaciones e importaciones de mercancías, es la más importante en la cuenta corriente, pues ella sola comprende en promedio más de 80% de las transacciones. Por su parte, la balanza de servicios registra las entradas y salidas monetarias, por concepto de transporte, servicios financieros, turismo, servicios de seguros y pensiones. En ella, el rubro de mayor peso es el turismo, que registra como ingreso el consumo que los extranjeros realizan en México y como egreso el dinero que los mexicanos gastan cuando salen del país.

Referente a las remesas, éstas se contabilizan en la balanza de pagos en el apartado de transferencias. Se registran en ese apartado pues son divisas que ingresan al país y su recepción no lleva implícita una contraprestación por parte de los mexicanos; es decir, son recursos que se obtienen sin dar un bien o servicio a cambio. Finalmente, la inversión extranjera forma parte de la cuenta financiera donde aparece como ingresos para el país; sin embargo, como toda inversión, tiene un plazo y busca obtener el máximo de beneficios.

Otro factor a considerar en las Inversiones extranjeras, es que en el mediano y largo plazo ese ingreso de divisas se convierte en una salida constante debido a la repatriación de utilidades e intereses por parte de esos inversionistas. Por su parte, las remesas dependen de los ingresos que obtengan los mexicanos en Estados Unidos y su deseo por enviar esos recursos; por ello, es una variable que está fuera del control del gobierno mexicano por lo que no se puede depender excesivamente de esos recursos.

Turismo en el ámbito mundial

En este trabajo el turismo, y su impacto en la macroeconomía, tienen que ver con visitantes extranjeros que desean conocer y disfrutar de las bellezas bioculturales de nuestro país, para lo cual deben desplazarse y realizar una serie de gastos acordes con las actividades del destino que elijan. Existen diversos tipos de turistas; sin embargo, para este estudio únicamente se consideran aquellos que implican un ingreso de divisas para el país.

Un turista internacional es una persona que viaja fuera de su país habitual de residencia por diversos motivos y su estadía es menor a un año (OMT, 2010: 110). La importancia de esta actividad para el país receptor es que el visitante consume diversos bienes y servicios, es por ello que el sector turístico se ha convertido en una actividad que implica ofrecer una gran alternativa de productos y atracciones a los visitantes. Estos factores incluyen hospedaje, transporte, alimentos y esparcimiento, entre otros.

Según la Organización Mundial de Turismo, un turista es cualquier persona que viaja fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios y su estadía en el lugar de destino es menor a un año (OMT, 2010: 109-110), lo cual implica un gasto para el visitante pues el turismo no se considera una actividad productiva, sino que su estadía conlleva consumir diversos bienes y servicios. Es por ello que la trascendencia del turismo para algunas naciones es muy alta pues es fuente importante de recursos, a tal grado que puede dinamizar la economía local o funcionar como generadora de divisas para sufragar las importaciones de bienes y servicios.

En ese contexto, México sigue siendo un destino atractivo para el turismo internacional a pesar de los problemas de inseguridad que se han vivido en el país en los últimos años. Solamente en 2018 llegó un aproximado de 42 millones de visitantes extranjeros. Más aún, el crecimiento en el número de turistas a México se ha mantenido constante desde principios del siglo XXI y ello va de la mano con la tendencia mundial de incrementos constantes en el flujo de vacacionistas que salen de su país. Por lo que en ese año ingresaron a México más de 21 mil millones de dólares por concepto de gasto de los turistas extranjeros que visitaron al país.

Anteriormente el análisis del turismo sólo se centraba en los aspectos de infraestructura y oferta de bienes y servicios (Chávez, 2015: 6), mientras que ahora también se estudian los efectos y el potencial que tiene el turismo para generar ingreso de divisas a las economías y su impacto local y regional. Sin embargo, fue hasta los años setenta del siglo pasado cuando el turismo internacional comenzó a tomar protagonismo como importante actividad generadora de divisas y como un posible instrumento para promover el desarrollo económico local y nacional (Cesop, 2006: 15). En la actualidad, la

importancia del turismo es que es una actividad que genera empleos en las localidades hacia donde se dirigen los visitantes, ya sea que se trate de playas, ciudades coloniales, ámbitos rurales, centros de espectáculos o cualquier otro destino.

Es decir, el turismo internacional produce una gran riqueza pues cada visitante consume múltiples bienes y servicios, según la Organización Mundial del Turismo, esta actividad crea de manera directa, indirecta e inducida el equivalente a 10% del PIB mundial,⁵⁶ ello se debe a que genera uno de cada 10 puestos de trabajo a nivel internacional (OMT, 2017: 3). Más aún, según la Organización Mundial de Turismo, esa actividad ha ido cobrando cada vez más protagonismo ya que va en constante aumento debido principalmente a los cambios tecnológicos, a los vuelos aéreos cada vez más accesibles, a que la conectividad mejora cada día y el transporte terrestre se ha vuelto cómodo y eficiente; por ello, solamente en 2017 un aproximado de 1,326 millones de personas viajaron fuera de su país (OMT, 2018: 2), lo que movilizó una importante cantidad de divisas, y de personas, que se trasladaron de un país a otro.

En cuanto a captación de turistas internacionales, Europa es el destino principal de ese flujo pues solamente en 2017 captó 51% de esos turistas, sobre todo Francia, España, Italia, Alemania y Gran Bretaña, que fueron los países europeos más visitados. Estas naciones han aprovechado su enorme potencial turístico y han sabido promover a sus países como principales destinos a nivel mundial; de hecho, Francia y España son las naciones que mayor cantidad de turistas reciben en el mundo, entre las dos captaron casi 170 millones de visitantes en ese año (OMT, 2018: 8).

Por su parte, Asia y el Pacífico recibieron 24% de estos viajantes, cuyos destinos preferidos fueron Tailandia, Hong Kong, Malasia, Japón, Macao, China y Australia. Mientras tanto, hacia el continente Americano se dirigió 16% de estos turistas, principalmente hacia Estados Unidos, que recibió uno de cada tres visitantes, seguido por México, con uno de cada cinco turistas internacionales. Finalmente, África fue visitada por apenas 5% de esos visitantes y Oriente medio recibió el restante 4% del turismo mundial en ese año.

⁵⁶ Aunque de manera directa el sector turismo sólo genera 2% del PIB mundial; sin embargo, la importancia para las economías nacionales es muy variable.

Mientras tanto, similar al incremento en el número de visitantes internacionales, la transferencia de divisas hacia los países receptores de turistas ha ido en aumento, solamente en 2017 esa actividad generó un billón 340 mil millones de dólares, equivalentes a 7% de las exportaciones mundiales (OMT, 2018: 2).⁵⁷ Estos recursos provienen de los gastos que los turistas llevan a cabo en las economías locales y su importancia como fuente de divisas es crucial para algunas economías, pues se convierten en estabilizadores de la Balanza de pagos.

Entre las regiones receptoras de la mayor cantidad de divisas por turismo está Europa, quien recibió 39% de estos recursos, mientras Asia y el Pacífico se quedaron con 29% de los mismos. Por su parte, el continente americano obtuvo 24% de esa riqueza a pesar de ser el destino de sólo 16% de los visitantes. La Organización Mundial del Turismo señala que ese sector de la economía es uno de los más dinámicos a nivel mundial pues ya en 2018, el número de turistas internacionales, creció 6% con respecto al año anterior y alcanzó la cifra de 1,400 millones, por arriba del crecimiento de la economía mundial que fue de 3.7 por ciento (OMT, 2019: s/p), ese enorme flujo de visitantes generan gran riqueza que puede favorecer a las economías locales en la generación de empleos y promover el crecimiento económico.

Es decir, los ingresos por turismo ayudan a la estabilidad macroeconómica de un país debido a que esas divisas sirven para solventar las importaciones y sufragar diversos servicios, para el caso de México estos recursos se utilizan para pagar el servicio de la deuda externa y los enormes volúmenes de importaciones de bienes finales e intermedios; por lo cual, el turismo genera ingresos que lo colocan en los primeros lugares dentro de la economía mexicana, que se registran en la balanza de servicios, de la cuenta corriente, de la balanza de pagos (Chávez, 2015: 3).

Turismo internacional en México

Si bien Europa se ha consolidado como el destino preferido de los visitantes internacionales, el continente americano también es una región que es destino de

⁵⁷ Esta cifra equivale a un Trillón de dólares, de acuerdo a su medición en Estados Unidos. La cifra exacta es: 1,340,000 millones de dólares (OMT, 2018: 2).

cantidades importantes de turistas, en 2017 recibió 211 millones, de los cuales 137 millones (65% del total) tuvieron como objetivo América del norte (OMT, 2018: 5, 17); del total de esos visitantes, 76.7 millones se dirigió a Estados Unidos (56%), 37.7 millones a México (29%) y 20.6 millones a Canadá (15%). No obstante, la Organización Mundial de Turismo señala que en el año 2000 el número de turistas que salieron de su país fue de 674 millones y ya en 2012 esa cifra ascendió a 1,035 millones de viajeros internacionales y para 2018 llegó a 1,400 millones (OMT, 2019: s/p). En esos 18 años el flujo de turistas aumentó 108%, lo que establece que la tasa media de crecimiento anual del turismo fue de 4.1% durante ese periodo.

Por su parte, México se ha ido convirtiendo gradualmente en un importante destino turístico a nivel mundial, sobre todo en el presente siglo, gracias a los avances en telecomunicaciones y transporte de pasajeros. Por ejemplo, en el año 2000 el número de turistas que llegaron a México fue de 20 millones 641 mil y estaba fuera de los primeros diez lugares de entre los países más visitados; no obstante, en 2017 México escaló posiciones entre las naciones con mayor turismo y ocupó el sexto lugar como máximo receptor de turistas internacionales (OMT, 2018: 17).

Por ello, en 2017 recibió 39.3 millones de turistas extranjeros, cantidad que lo situó solamente detrás de potencias turísticas como Francia, España, Estados Unidos, China e Italia (El Financiero, 2018: s/p).⁵⁸ Además, ahora se coloca delante de algunos países con enormes antecedentes turísticos como Reino Unido, Turquía, Alemania, Tailandia y Japón (ver cuadro 1). Por su parte, el número de visitantes extranjeros a México en 2018 fue de 42 millones y mantuvo el sexto lugar de entre las naciones más visitadas. Con base en esos datos, el crecimiento en el número de turistas que visitaron México del año 2000 a 2018 fue de 103%, ligeramente inferior al promedio mundial, eso significó que la tasa media de crecimiento anual fue de 4%, también por debajo de la media internacional.

Cuadro 1. Principales destinos a nivel mundial en 2017

⁵⁸ Detrás de México en cuanto a captación de turistas internacionales están Reino Unido (37.7 millones), Turquía (37.6 millones), Alemania (37.5 millones) y Tailandia (35.4 millones). Ver: México ocupa el sexto lugar en turismo a nivel mundial, Expansión, <https://expansion.mx/economia/2018/08/27/mexico-ocupa-el-sexto-lugar-en-turismo-a-nivel-mundial>, consulta [25-octubre-2018].

Posición	País	Ingreso ¹	Turistas ²	Gasto promedio ³
1	Estados Unidos	210,700	75.9	2,776.02
2	Tailandia	57,500	35.4	1,624.29
3	Australia	41,700	28.1	1,483.99
4	Japón	34,054	28.7	1,186.92
5	Reino Unido	51,200	37.7	1,358.09
6	China ⁴	101,500	88.6	1,145.60
7	Alemania	39,800	37.5	1,061.33
8	Canadá	20,328	20.8	977.40
9	España	68,000	81.8	831.30
10	Italia	44,200	58.3	758.15
11	Francia	60,700	86.9	698.50
12	Turquía	22,500	37.6	598.40
13	Malasia	18,323	25.9	706.14
14	México	21,336	39.3	542.90

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Banxico, Balanza de pagos y Secretaría de Turismo, Ranking Mundial del Turismo Internacional 2018. ¹ y ³ Millones de dólares norteamericanos, ² Millones de turistas, ⁴ Incluye Hong Kong y Macao.

En contraste, el ingreso de divisas por turismo creció 230%, pues en el año 2000 México obtuvo 6 mil millones de dólares y en 2018 se alcanzó la cifra de 21 mil 208 millones (Banxico, 2019: s/p), lo cual coloca al país lejos de los principales receptores de divisas; de

hecho, México se coloca en el lugar 15 en el ámbito mundial por ingresos derivados del turismo extranjero; es decir, en la actualidad México es el sexto país más visitado, pero el décimo quinto en ingreso por turismo.

Por lo cual, México se ha transformado en un destino barato para los turistas internacionales, que se ve reflejado en el poco ingreso que obtienen los mexicanos que laboran en el sector turismo. Ello se debe a que la estrategia del gobierno mexicano es ofrecer al visitante extranjero un destino barato a pesar de contar con personal calificado, desarrollos turísticos de primer nivel y excelentes recursos naturales y bellezas culturales en nuestro país

Lo anterior se puede constatar por el hecho que el costo promedio por cada turista que visitó México en 2017 fue de apenas 543 dólares, cifra muy conservadora si se toma en cuenta que en España el gasto promedio de los turistas extranjeros ha sido en promedio de 831 dólares en los últimos años. Incluso si se considera a Tailandia, cuya situación económica es similar a la mexicana, los extranjeros que llegan a ese país gastan como media mil 624 dólares en cada viaje. Más aún, si se utiliza como comparativo una nación que tiene frontera con México, como es Estados Unidos, se observa que el gasto promedio de los turistas extranjeros en nuestro país es sumamente reducido. De hecho, México se ubica muy lejos del gasto promedio por turista en la Unión Americana, donde cada visitante deja en promedio 2 mil 776 dólares.

En resumen, datos de 2018, de la Cuenta corriente de la Balanza de pagos de México, colocan a esta actividad como importante generadora de divisas, pero debajo del verdadero potencial pues se malgastan las bellezas naturales y culturales del país.⁵⁹ A pesar de la cantidad de divisas que ingresan al país por concepto de turismo extranjero la realidad es que no se han sabido aprovechar las riquezas bioculturales de México pues el ingreso por esta rama de actividad está lejos de ofrecer beneficios a la población, y las grandes cadenas hoteleras, generalmente propiedad de extranjeros, son quienes reciben la mayor parte de estos recursos y una pequeña parte se queda en manos de mexicanos, principalmente en forma de bajos salarios.

⁵⁹ Sin embargo, la salida de divisas por mexicanos que viajan al extranjero también es significativa, en 2017 los gastos de los turistas mexicanos fuera del país fue de 10 mil 828 millones de dólares (Banxico, 2018: 7).

Principales fuentes de divisas en México

De acuerdo con la cuenta corriente de la balanza de pagos mexicana, en 2017 ingresaron a México 478 mil 123 millones de dólares, esa cantidad se obtuvo por concepto de exportaciones de mercancías y servicios, rentas que se repatriaron y transferencias que los mexicanos recibieron del exterior (Banxico, 2018: 3).⁶⁰ En esta Cuenta el apartado de exportación de mercancías es la más importante pues representó 86% de los ingresos.⁶¹

Mientras que el ingreso por exportación de servicios reportó ingresos por 27 mil 643 millones de dólares, en este rubro los viajes, que se refiere a ingresos recibidos por turistas extranjeros que visitan México, fueron de 21 mil 336 millones de dólares (77% del total). De esa manera, las divisas por turismo han ido ganando importancia en los registros de la balanza de servicios, y su trascendencia para obtener recursos va en aumento.

De las fuentes principales de divisas tal vez la que más solvencia y permanencia puede tener es la captación por turismo extranjero ya que en ésta se busca aprovechar las bellezas naturales con que cuenta el país y, si se planea y distribuyen los recursos de manera más equitativa, puede funcionar como un promotor del desarrollo económico local y regional. Mientras que las inversiones extranjeras están en función de la tasa de ganancia que ofrezca nuestra nación, situación que puede cambiar de un momento a otro; por ejemplo, si otro país ofrece mayores beneficios, puede ocurrir una disminución de los recursos invertidos en México para dirigirse a otra economía.

En cuanto al apartado de transferencias, que también forma parte de la Cuenta corriente, se registró en 2017 un ingreso de divisas de 30 mil 576 millones de dólares, de los cuales 99% correspondieron a Remesas (Banxico, 2018: 7).⁶² Por su parte, la Cuenta financiera de la Balanza de pagos de México registró el ingreso de 29 mil 714 millones de

⁶⁰ Eso significa que en ese mismo año los egresos en la Cuenta corriente fueron de 497 mil 874 millones de dólares, por lo que solamente en la Cuenta corriente el déficit fue de 19 mil 451 millones de dólares (Banxico, 2018: 3).

⁶¹ En 2017 las exportaciones mexicanas de mercancías alcanzaron un monto de 409 mil 401 millones de dólares y las importaciones de 420 mil 369 millones, por lo que el déficit en la Balanza de mercancías sólo en ese año fue de 10 mil 968 millones de dólares (Banxico, 2018: 3).

⁶² En la Cuenta corriente mexicana, la balanza de transferencias, conformada por las remesas y otros ingresos o egresos, es de las pocas que reporta superávit permanente, en 2017 fue de 29 mil 674 millones de dólares gracias a que se recibieron 30 mil 291 millones de remesas (Banxico, 2018: 7).

dólares, de los cuales en el rubro de Inversión Extranjera Directa (IED) se obtuvieron 28 mil 742 millones de dólares; es decir, 97% de las divisas registradas en la Cuenta financiera se deben a la IED (Banxico, 2019: 6).

Con base en lo anterior, las tres fuentes principales de ingresos de divisas para la economía mexicana son las remesas, la IED y el turismo, en conjunto estos tres rubros aportaron en 2017 un total de 79 mil 754 millones de dólares (Banxico, 2018: 6, 7). Sin embargo, la IED es una forma poco práctica de obtener recursos para los mexicanos pues toda inversión busca obtener el máximo de rendimiento aún a costa de la explotación laboral o extracción de los recursos del país, además la repatriación de utilidades y dividendos de esa IED en el mediano y largo plazo se convierte en una fuga constante de capitales para México.⁶³

En cuanto a remesas, México es uno de los principales receptores pues en 2018 recibió más de 33 mil millones de dólares (ver cuadro 2), que lo colocan en el cuarto lugar global, sólo detrás de la India, China y Filipinas. Las remesas que recibe México equivalen a 5% del total mundial (Conapo, 2018: 116).⁶⁴ Esas transferencias que llegan a México tienen como origen principal Estados Unidos (95%), y las entidades receptoras de los mayores montos de estas divisas son Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Estado de México, Puebla, Oaxaca y Guerrero, quienes acaparan 53% de esos recursos.⁶⁵

Mientras tanto, en 1980 México recibió 8.73 millones de visitantes (Sectur, 2018: s/p), equivalentes a 3.1% del flujo mundial de turistas y para 2017 el país fue visitado por 39.3 millones de turistas, equivalentes a 19% de los turistas que viajaron a la región norteamericana (OMT, 2018: 17). Los datos del periodo señalado establecen que el crecimiento del turismo internacional que arribó a México fue de 350%, ligeramente inferior al crecimiento del flujo mundial, ese incremento significó que en 37 años la tasa de crecimiento promedio anual del turismo en México fue de 4.15 por ciento.

⁶³ Por ejemplo, en 2017 la IED que ingresó a México fue de 28.7 mil millones de dólares; empero, ese mismo año la salida de divisas por concepto de utilidades y dividendos de empresas extranjeras instaladas en México fue de 17 mil millones de dólares (Banxico, 2018: 7), con ello se pierden gran parte de los ingresos obtenidos.

⁶⁴ México, junto con la India, China, Filipinas, Francia, Nigeria, Pakistán, Egipto, Alemania y Vietnam acaparan más de la mitad de todas las remesas mundiales (Conapo, 2018: 116, 121)

⁶⁵ En 2017 el número de mexicanos en Estados Unidos ascendió a más de 25 millones, de los cuales 12.7 millones nacieron en México (Conapo, 2018: 36).

Cuadro 2. Principales fuentes de divisas a México
(Miles de turistas y millones de dólares)

Periodo	Turistas extranjeros		Divisas por Turismo		Divisas por Remesas		Divisas por Inversión Extranjera Directa	
	Número	Cambio	Valor	Cambio	Valor	Cambio	Valor	Cambio
1980	8,730	N.A.	2,065.4	N.A.	698.7	N.A.	2,089.8	N.A.
1985	12,850	47.194	2,019.3	-2.232	1,157.4	65.650	1,983.5	-5.087
1990	17,172	33.634	3,933.8	94.810	2,493.6	115.448	2,633.3	32.760
1995	20,241	17.872	4,687.9	19.170	3,672.7	47.285	9,526.3	261.763
2000	20,641	1.976	6,435.5	37.279	6,572.8	78.964	18,247.7	91.551
2005	21,915	6.172	9,146.4	42.124	21,688.3	229.970	26,023.6	42.613
2010	23,290	6.274	9,990.9	9.233	21,303.9	-1.772	27,322.8	4.992
2015	32,145	38.021	15,825.7	58.401	24,784.8	16.339	34,933.7	27.855
2018	42,000	30.658	21,208.0	34.010	33,170.4	33.834	33,676.8	-3.598
Total	381.10%		926.82%		4,647.44%		1,511.48%	
TCPA	4.22%		6.32%		10.69%		7.59%	

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco de México, Balanza de Pagos. N.A. No aplica. La variación se refiere al porcentaje de cambio. La T.C.P.A., es la Tasa de crecimiento promedio anual durante todo el periodo.

Por su parte, los ingresos por turismo en México han tenido un crecimiento más acelerado, aunque lejos de la tendencia mundial, en los 38 años mencionados las divisas que generó el turismo aumentaron 937%, con una tasa de crecimiento promedio anual de 6.3 por ciento. Ello significa que, si bien el número de turistas que visitan México ha tenido un acelerado incremento, las divisas por turismo aumentaron tres veces más, en ese mismo periodo (ver cuadro 2).

En 1980 la llegada de turistas internacionales en el mundo ascendió a 278 millones (OMT, 2017: 2), mientras que en 2018 alcanzó la cifra de 1,035 millones de viajeros internacionales (OMT, 2019: s/p). En tan solo 38 años el flujo de turistas internacionales se incrementó 404%, por lo que la tasa media de crecimiento porcentual anual fue de 4.3% durante ese periodo, un crecimiento mayor al del PIB mundial. En otras palabras, los ingresos por turismo sólo están detrás de las remesas y la inversión extranjera directa como generadora de divisas para México. La importancia del turismo es tal que todos los bienes y servicios producidos para solventar la demanda de los extranjeros que visitan al país genera casi 2% del PIB nacional y 3% del PIB terciario.⁶⁶

Turismo, Remesas e inversión extranjera directa en México

Los ingresos por turismo a México han tenido un comportamiento similar a las remesas y la IED, pues desde los años ochenta del siglo pasado, hasta nuestros días, ha aumentado de manera acelerada; empero, estas dos últimas fuentes lo han hecho con mayor rapidez (ver cuadro 2), en concordancia con las condiciones de la economía global y la implementación del neoliberalismo en México.

A partir de 1985, con la ola de privatizaciones llevadas a cabo en el marco del modelo neoliberal, la IED aumentó exponencialmente, aunque es a partir del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte cuando la IED tuvo un incremento de 262% en tan solo cinco años. A partir de ahí

⁶⁶ No obstante, en 2016 el entonces secretario de Turismo federal, Enrique de la Madrid señaló que el Turismo, nacional e internacional, genera 8.5% del PIB nacional y genera 9 millones de empleos directos e indirectos (El Financiero, 2016: s/p).

mantiene importantes tasas de crecimiento, aunque de 2015 a 2018 hubo una reducción en la captación de IED en México debido a la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos y sus intenciones de desglobalizar la economía.

No obstante, el análisis de todo el periodo establece que de 1980 a 2018, los montos de IED que llegaron a México tuvieron un incremento de 1,511%, casi el doble que las divisas captadas por turismo. Ese incremento significó una tasa de crecimiento promedio anual de 7.6%, una unidad porcentual por arriba de las divisas por turismo (ver cuadro 2). Ello determina la excesiva dependencia de esta clase de inversión para el país y la idea de que México se mantenga como una nación idónea para las inversiones.

Por su parte, el ingreso de divisas a México por concepto de remesas ha ido de la mano con las condiciones económicas internas y de Estados Unidos; de esa manera, en épocas de crisis y recesiones de la economía mexicana se incrementa el ingreso de remesas. Por ejemplo, a causa de la crisis de mediados de los años ochenta del siglo XX, las captaciones por remesas subieron 115% de 1985 a 1990 debido a que las familias necesitaban mayores recursos para sobrevivir y recibían esos montos de sus parientes en la Unión Americana. Mientras que la recesión económica de principios del siglo XXI creó las condiciones para que las transferencias hacia México aumentaran 230% en ese lustro.⁶⁷

Cuadro 3. Principales fuentes de divisas como porcentaje del PIB en México

Año	Turismo	Remesas	IED	Año	Turismo	Remesas	IED	Año	Turismo	Remesas	IED
1980	1.09	0.37	1.11	1993	0.91	0.66	0.87	2006	0.98	2.62	2.16
1981	0.94	0.37	1.33	1994	1.45	1.04	3.28	2007	0.98	2.47	3.08
1982	2.69	1.31	2.96	1995	1.55	1.21	3.15	2008	1.21	2.80	3.28
1983	1.76	0.91	2.02	1996	1.29	1.06	2.31	2009	1.01	2.28	1.95

⁶⁷ En 2005 había casi 30 millones de personas de origen mexicano en Estados Unidos, de ellos 11 millones habían nacido en México. Ello explica la gran cantidad de remesas recibidas en ese lustro (Conapo, 2018: 38).

1984	1.69	0.83	1.13	1997	1.13	0.99	2.61	2010	0.93	1.97	2.53
1985	1.97	1.13	1.93	1998	1.16	1.16	2.64	2011	0.95	2.17	2.41
1986	2.54	1.55	2.88	1999	0.91	0.98	2.31	2012	0.88	1.84	1.79
1987	3.11	1.77	3.16	2000	0.92	0.94	2.61	2013	0.95	1.79	2.83
1988	1.76	1.15	1.74	2001	0.85	1.15	3.90	2014	1.21	1.99	2.42
1989	1.82	1.19	1.70	2002	0.93	1.36	3.34	2015	1.48	2.32	3.27
1990	1.72	1.09	1.15	2003	1.03	2.15	2.59	2016	1.82	2.77	3.06
1991	1.54	0.95	1.69	2004	1.07	2.33	3.17	2017	1.73	2.59	2.73
1992	1.36	0.93	1.33	2005	1.02	2.43	2.91	2018	1.90	2.98	3.02

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Banxico, Balanza de Pagos, varios años y de INEGI, PIB trimestral, varios años. IED: Inversión Extranjera Directa.

Sin embargo, la crisis en Estados Unidos de 2008-09 provocó un leve retroceso en el monto captado de remesas en México y en el segundo lustro de este milenio la captación de esos recursos retrocedió 1.8%. A pesar de esos cambios, de 1980 a 2018 las divisas por concepto de remesas crecieron 4,647 por ciento; cifra tres veces superior al crecimiento de la IED y más de 11 veces los ingresos por turismo. Finalmente, las remesas tuvieron una tasa de crecimiento promedio anual de 10.7%, que las coloca por arriba del resto de las otras fuentes de divisas (ver cuadro 2).

En ese sentido, las remesas se convirtieron gradualmente en una fuente indispensable de divisas para el país (Aguilar, 2018: 194), por ello las políticas migratorias del gobierno mexicano no buscan reducir la emigración de los compatriotas, sino facilitar su inserción al mercado laboral en Estados Unidos, de ahí la insistencia para que los norteamericanos lleven a cabo una Reforma migratoria que permita la regularización de los mexicanos en aquél país y de esa manera mantener el flujo de remesas hacia México.

En conclusión, los ingresos obtenidos por estas tres principales fuentes ayudan a la estabilidad macroeconómica pues en estos momentos, entre ellas generan el equivalente a 8% del PIB mexicano (ver cuadro 3). Empero, quien ha mostrado un mayor dinamismo, como ya se comentó, ha sido la captación de remesa. En ese caso, en 1980 apenas aportaba el equivalente a 0.4% del PIB nacional y en 2018 por sí sola, ya contribuye con un valor igual a 3% del PIB total de México. Si bien las remesas han tenido altibajos, su tendencia siempre ha sido hacia el crecimiento, de la mano del aumento de la migración mexicana hacia Estados Unidos.

La IED si bien ha tenido una importancia crucial desde principios de los años ochenta del siglo pasado, de la mano con el nuevo modelo económico en México, alcanzó un aporte de divisas a la economía semejante a 3% en 2018, mientras que en 1980 apenas contribuía con una tasa equivalente a 1.1% del PIB mexicano. Aunque en el año 2002 la captación de IED en México alcanzó un máximo histórico y su valor era similar al 3.9% del PIB total del país (ver cuadro 3).

Las divisas captadas por turismo, en 1980 apenas equivalían a 1.1% el PIB mexicano, mismo valor que la IED; sin embargo, en 1987 alcanzó el equivalente a 3.1% del PIB nacional, debido a diversos eventos deportivos en nuestro país, aunque comenzó una tendencia a la baja hasta tocar fondo en 1993. Lo anterior se debió a la mayor apertura económica y las facilidades que se les dio a la IED, sobre todo en los grandes proyectos turísticos y energéticos del gobierno de Fox, lo cual también derivó en el incremento de los ingresos por turismo en los siguientes años.

De esa manera, como resultado de esos proyectos turísticos se logró un máximo relativo en la captación de ingresos por turismo, equivalente a 1.2% del PIB nacional. Aunque los siguientes años esos ingresos fueron a la baja hasta 2013; empero, de ahí comenzó una ligera recuperación hasta llegar en 2018 a un valor similar a 1.9% del PIB mexicano. Que si bien lo ubica ligeramente por debajo de la IED y las remesas, el turismo se ha consolidado como una fuente indispensable de divisas para México (ver cuadro 3).

Por todo lo anterior, el turismo ha cobrado cada vez más importancia para la captación de recursos en México, las divisas que deja el turismo permiten mantener la

estabilidad de la Balanza de pagos y lograr estabilidad macroeconómica. Sobre todo que de las tres fuentes analizadas, el sector turismo es el de mayor potencial por la gran cantidad y diversidad patrimonial cultural y natural que se puede disfrutar a lo largo y ancho de nuestro país, además es el sector que está en función de las políticas públicas del gobierno mexicano, mientras que las otras dos variables, remesas e IED, dependen de otros factores y decisiones de otras naciones.

Como corolario se puede agregar que, si bien en los últimos años el turismo se ha consolidado como la tercer fuente principal de divisas, lo que hace falta es redirigir las políticas del sector turístico para que la población local también resulte beneficiada y no mantener el esquema actual de explotación laboral de las comunidades y saqueo por parte de las grandes cadenas hoteleras, generalmente de capital trasnacional, que no tienen compromiso ni arraigo entre las comunidades.

Conclusiones

Los recursos que cada país obtiene del exterior son vitales para mantener la estabilidad en su balanza de pagos, que al igual que las finanzas personales o empresariales permiten conocer la situación económica y monetaria de cada nación. Con base en lo anterior, el objetivo de este trabajo es analizar la situación del turismo internacional como fuente de divisas para México y su importancia en la balanza de pagos, y su comparativo con otras fuentes importantes de divisas, como las remesas y la inversión extranjera directa.

La implementación de un modelo que tiene por objetivo favorecer a los grandes capitales internacionales, aún por encima de los intereses de la población, ha creado las condiciones para que grandes cadenas hoteleras se instalen en territorio mexicano a fin de aprovechar los recursos naturales y culturales con que cuenta el país. En este sentido, el beneficio para la población local es contar con empleos, pero con bajos salarios. Es decir, el modelo neoliberal ha beneficiado enormemente a los grandes capitales gracias a la integración global que facilita las inversiones extranjeras y las exportaciones. Empero,

esto se logra gracias al bajo costo de la mano de obra y la desregulación financiera que promueve el movimiento de capitales.

Las divisas que se obtiene por turismo de los extranjeros que visitan México es crucial para mantener la estabilidad macroeconómica, lo cual refuerza la idea que el país se mantiene como nación atrasada cuyo papel es explotar sus recursos naturales, sustentado en el bajo costo de su mano de obra. Es decir, la teoría de la dependencia explica el por qué el país se ha vuelto dependiente de las divisas que provienen del turismo pues no existe otra forma de obtener esos recursos más que explotar los recursos que existentes, incluidos los trabajadores, tal como ocurre en muchas naciones latinoamericanas.

Lo que se observa es que el sector turismo tiene cada vez más importancia para la obtención de divisas en México a fin de mantener la estabilidad en la balanza de pagos. Esa importancia se ha transformado en dependencia, la cual se ha ido incrementando con los años, pues otros recursos naturales se agotan, mientras que la actividad turística tiende a crecer con los años. Se comprueba la hipótesis inicial que México mantiene el papel que le fue asignado en el mercado y fábrica mundial de ser ensamblador o maquilador con base en el bajo costo de su mano de obra, además de ser exportador de recursos naturales, lo cual incluye a la actividad turística.

Finalmente, para que las divisas captadas por turismo funcionen como un promotor del desarrollo local y nacional se debe cambiar el actual modelo turístico pues no se puede seguir explotando a los trabajadores del sector turístico con bajos salarios a fin de mantener a México como destino barato a nivel mundial. Bajo este esquema las grandes cadenas hoteleras son las grandes beneficiarias de las bellezas culturales y recursos naturales con que cuenta el país. De otra forma la condición de nación pobre y atrasada se mantendrá pues no se puede mantener la idea de que la explotación de los recursos naturales es la forma idónea de progresar, sino todo lo contrario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar Ortega, T. (2018). *Población y migración en Michoacán. Un análisis regional*. México: UNAM.
- Banco de México (2018). *La Balanza de Pagos en el primer trimestre de 2018*. México: Banxico.
- Banco de México (2019), Glosario financiero, <http://www.anterior.banxico.org.mx/divulgacion/glosario/glosario.html#B>, [22-enero-2019].
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (Cesop), (2006), *Turismo*, http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Comisiones/turismo.htm, [10-octubre-2018].
- Chávez, A. (2015). El turismo internacional como fuente de divisas para México, *Revista Turydes: Turismo y Desarrollo*. Núm. 19 (diciembre 2015). En línea: <http://www.eumed.net/rev/turydes/19/divisas.html>.
- Consejo nacional de Población (2018), *Anuario de migración y remesas México*, México: Conapo-Segob-BBVA Bancomer.
- Dos Santos, T. (2002), *La teoría de la dependencia. Balances y perspectivas*, (Traducción de Mónica Bruckmann), México: Plaza y Janés.
- Financiero, El (2018). *México, entre los países con mayores ingresos por turismo internacional de América*, <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/mexico-entre-los-paises-con-mayores-ingresos-por-turismo-internacional-de-america>, consulta [10-noviembre-2018].
- Financiero, El (2016), *Turismo, tercer generador de divisas para México: De la Madrid*, <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/turismo-tercer-generador-de-divisas-para-mexico-de-la-madrid>, consulta [10-noviembre-2018].
- Furtado, C. (1971), Dependencia externa y teoría económica, *El Trimestre Económico*, vol. XXXVIII, núm. 150, pp. 335-349.
- González Gómez, M. A. (2016), Crecimiento socioeconómico, estabilidad macroeconómica y política económica bajo los gobiernos panistas de Vicente Fox y Felipe Calderón, *Revista El Cotidiano*, Núm. 195, pp. 53-62.

- Mochón Morcillo, F. (2006), *Principios de macroeconomía*, España: McGraw-Hill.
- Organización Mundial del Turismo (2019), *Las llegadas de turistas internacionales suman 1.400 millones dos años antes de las previsiones*, <http://www2.unwto.org/es/press-release/2019-01-21/las-llegadas-de-turistas-internacionales-suman-1400-millones-dos-anos-antes>, consulta [29-enero-2019].
- Organización Mundial del Turismo (2018), *Panorama OMT del turismo internacional*, OMT: Madrid, España.
- Organización Mundial del Turismo (2017), *Panorama OMT del turismo internacional*, OMT: Madrid, España.
- Organización Mundial del Turismo (2010), *Recomendaciones internacionales para estadísticas de turismo 2008*, Madrid/Nueva York: Naciones Unidas-OMT.
- Secretaría de Turismo (2018), *Ranking Mundial del Turismo Internacional*, <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/RankingOMT.aspx>, consulta [9-enero-2019].
- Solorza, M. y Cetré, M. (2011), La teoría de la dependencia, *Revista Republicana*, No. 10, pp. 127-139.
- Vargas Hernández, J. G. (2007), Liberalismo, neoliberalismo, postneoliberalismo, *Revista Mad.* Núm. 17, pp. 66-89.
- Rodríguez Brindis, M. A. (2014), La contribución del turismo al crecimiento económico de México: Un análisis por ramas características del sector, *Revista Nova Scientia*, Núm. 13, Vol. 7 (1), pp. 337-351.